

CUANDO LAS MANOS HABLAN



Por JUAN CARLOS CENA

CUADERNOS DE HISTORIA
Latitud Periódico y Villa Crespo Digital

<https://lahistoria.villacrespomibarrío.com.ar/index.html>

<https://www.latitudperiodico.com.ar/index.html>

<https://www.villacrespomibarrío.com.ar/marzo%202023.html>

Producción, armado y corrección: Elena Luz González Bazán

11 de abril del 2023

DERECHOS DE AUTOR

Villa Crespo Digital: REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL:
2021 69203896 /2022-72475430

Latitud Periódico: REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL:
2021 - 68826709 / 2022-72489116

Se puede reproducir, pero citando la fuente y el autor.

COMENZANDO

Desde niños sabemos de las manos. Nuestros padres, a través de sus rezongos, nos hacen saber de su existencia.

- Lavate las manos antes de sentarte a comer... de esa forma se da inicio a todas las indicaciones...
- Hasta que un día, en mi caso, ingreso a los 12 años como aprendiz calderero a talleres del Ferrocarril Belgrano, en la ciudad de Córdoba.

Toda una ciudadela metálica. Los ruidos del golpe de los martillos sobre los yunques, los remachadores, otra variedad en las carpinterías o tornerías o el movimiento rítmico de los pintores dando pinceladas aromáticas, siempre ellas, hacedoras de los cientos de movimientos para cada oficio: ***siempre con la presencia de las manos en todos los oficios.***

Nosotros observábamos los cambios en nuestras manos. No eran las mismas, se iban transformando. Sufrían golpes, rasguños, se afeaban, los obreros nos observaban... Nos decían: ***por ahí, les va a entrar el oficio, sí, sí, a través de las manos...***

Las maneras de hablar cambiaban junto al pensar. Nos mirábamos las manos. No éramos los mismos. Nos diferenciábamos de la manera anterior. Reflexionábamos... íbamos camino a hacer otros... nuestra tonalidad se mezclaba con las nuevas palabras.

Percibíamos, en nuestro vocabulario, la incorporación de otro lenguaje. Cada oficio tiene un lenguaje particular. Del mismo modo las manos. Los movimientos eran otros. Todo cambiaba en nosotros.

Filósofos como Heráclito decían: *todo cambia, menos el movimiento.*

Quien ignora el movimiento ignora la naturaleza decía por otro lado Galileo Galilei.

Aristóteles señalaba al movimiento como una puesta en acto, de lo que está en potencia, en surgimiento, despliegue en crecimiento y traslación

En esos devenires aprendimos que el tacto de la mano no era una abstracción. Puesta la mano en contacto con un objeto, ésta, lo va descubriendo paso a paso. El tocar con una mano no solo es una **sensación**. ***Si se toca algo y se reconoce ha sido por una percepción de la mano.*** De esa mano es que se ha ido construyendo simultáneamente mediante movimientos. La mano conoce y reconoce en el devenir de los tiempos.

Con ello muestra una capacidad que es algo más que fusión de sensibilidad y movimiento. La mano más que un esquema es un teorema. Nos muestra la realidad de las cosas. La implicación del pensamiento en esta tarea es evidente

¿Como eran las manos primitivas antes? *No preguntábamos al observar las nuestras*

La evolución hacia lo que hoy son nuestras manos comenzó, hace al menos 380 millones de años, a partir de las gruesas aletas musculares de los

parientes extinguidos de los actuales peces pulmonados. Estas aletas lobuladas contenían unos huesos robustos, equivalentes a los huesos de nuestros brazos.

La **mano** primitiva **era** pentadáctila y tenía dos hileras de huesos del carpo. Las **manos** de los diferentes primates, incluido el hombre, **son** muy similares, y han cambiado muy poco, comparado con otros mamíferos, del tipo de **mano** primitiva de los remotos anfibios.

Con el tiempo, la mano humana adquirió funciones sensitivas superiores a sus ancestros, por lo que alcanzó el carácter de órgano sensorial. Sin esta capacidad, el cerebro humano no lograría su desarrollo y evolución y de esa manera las manos quedarían sin evolucionar con un patrón primitivo, lo cual no permitiría al humano diferenciarse de otros animales.

No es racional comparar las manos con una aleta de pez o una garra de oso, porque el desarrollo evolutivo natural y, sobre todo, la condición social del humano establece su diferencia.

Los grandes simios actuales: orangután, chimpancé y gorila se apoyan en sus nudillos y son incapaces de realizar la dorsiflexión de sus muñecas. Ellos necesitan estabilidad para la locomoción con el empleo de sus brazos como muletas.

Mientras sus pulgares son cortos y los metacarpianos más largos. El pulgar del hombre es más potente que cualquiera de sus ancestros primates.

El asombro nos abstraía. Nos impulsaba, queríamos averiguar más de las manos. NOS TRASFORMABAMOS EN AVERIGUADORES

EL PAPEL DEL TRABAJO Y LA MANO EN LA TRANSFORMACIÓN DEL MONO EN HOMBRE

Muchos investigadores, entre ellos Engels, escribió en 1876 un excelente trabajo sobre el papel del trabajo en la transformación del mono en hombre, donde mencionaba la participación de la mano en ese proceso.

El trabajo es la fuente de toda riqueza a la par que la naturaleza, proveedora de los materiales que él convierte en riqueza. Pero el trabajo es muchísimo más que eso. Es la condición básica y fundamental de toda la vida humana. Y lo es, en tal grado, que hasta cierto punto se debe decir ***que el trabajo ha creado al propio hombre.***

Hace muchos cientos de miles de años, en una época aún no establecida, de aquel período de desarrollo de la Tierra que los geólogos denominan terciario, quizá a fines de este período, vivía, en algún lugar de la zona tropical. una raza de monos antropomorfos extraordinariamente desarrollada.

Es de suponer que, como consecuencia directa de su género de vida, por el cual las manos, al trepar, tenían que desempeñar funciones distintas a la de los pies, estos monos se fueron acostumbrando a prescindir de ellas al caminar por el suelo y empezaron a adoptar más y más una posición erecta. Fue el paso decisivo para el tránsito del mono al hombre.

Puesto que la posición erecta había de ser, para los antepasados, primero una norma y luego una necesidad, entonces las manos tenían que efectuar funciones cada vez más variadas y, aquí, es precisamente donde se ve cuán grande es la distancia que separa la mano primitiva de los monos, incluso la

de los antropoides superiores, de la mano del hombre, perfeccionada por el trabajo durante cientos de miles de años.

El número y la disposición general de los huesos y de los músculos son los mismos en el mono que en el hombre, pero jamás una mano simiesca ha construido un cuchillo de piedra, por tosco que fuese, por eso, las funciones para las que los antepasados fueron adaptando poco a poco sus manos, durante los muchos miles de años que dura el período de transición del mono al hombre, solo pudieron ser en un principio, funciones sumamente sencillas.

Antes de que el primer trozo de sílex hubiera sido convertido en cuchillo, por la mano del hombre, debió haber pasado un período de tiempo largo que, en comparación con él, el período histórico conocido hoy día, resulta insignificante. Pero se había dado ya el paso decisivo. La mano era libre y podía adquirir, ahora, cada vez más destreza y habilidad; y esta mayor flexibilidad adquirida se transmitía por herencia y se desarrolló de generación en generación. Se puede ver entonces, que la mano no es solo el órgano del trabajo, es también producto de él.

Pero la mano no es algo con existencia propia e independiente. Es solo un miembro de un organismo muy complejo y en virtud de la *ley de la correlación del crecimiento* de Darwin, ciertas formas de las distintas partes de los seres orgánicos siempre están ligadas a determinadas formas de otras partes, que aparentemente no tienen ninguna relación con las primeras. Tiene su ejemplo en que el perfeccionamiento gradual de la mano del hombre y la adaptación concomitante de los pies a la marcha, en posición erecta, repercutieron sin duda en virtud de esta correlación, sobre otras partes del organismo.

Los antepasados simiescos eran animales que vivían en manadas. Evidentemente, no es posible buscar el origen del hombre, el más social de los animales, en unos antepasados inmediatos que no viviesen congregados. Por otra parte, el desarrollo del trabajo contribuyó de manera forzosa a agrupar aún más a los miembros de la sociedad y los hombres en formación llegaron a un punto que tuvieron necesidad de decirse algo los unos a los otros. La necesidad creó el órgano: **la laringe, que se fue desarrollando lenta pero firme hasta lograr el sonido articulado.**

Primero el trabajo, luego y con él la palabra articulada, fueron los dos estímulos principales bajo cuya influencia, el cerebro del mono se fue transformando, gradualmente, en cerebro humano. En la medida en que se desarrollaba el cerebro se desarrollaron también los órganos de los sentidos; el sentido del tacto que el mono posee a duras penas en la forma más tosca y primitiva, se desarrolló solo con la evolución de la propia mano del hombre, por medio del trabajo.

PENSAR CON LAS MANOS

Repito *El tacto de la mano no es una abstracción. Puesta la mano en contacto con un objeto, ésta, lo va descubriendo paso a paso. El tocar con una mano no solo es una **sensación. Si se toca algo y se reconoce ha sido por una percepción de la mano.** De esa mano que se ha ido construyendo simultáneamente mediante movimientos. La mano conoce y reconoce en el devenir de los tiempos. Con ello muestra una capacidad que es algo más que fusión de sensibilidad y movimiento. La mano más que un esquema es un teorema. Nos muestra la realidad de las cosas. La implicación del pensamiento en esta tarea es evidente*

“Gracias a la cooperación de la mano, de los órganos del lenguaje y del cerebro, no sólo cada individuo, sino también en la sociedad, los hombres fueron aprendiendo a ejecutar operaciones cada vez más complicadas, a plantearse y a alcanzar objetivos cada vez más elevados. El trabajo mismo se diversificaba y perfeccionaba de generación en generación extendiéndose cada vez más la actividad.

A la caza y a la ganadería vino a sumarse la agricultura, y más tarde el hilado y el tejido, el trabajo de los metales, la alfarería y la navegación. Al lado del comercio y de los oficios aparecieron, finalmente, las artes y las ciencias; de las tribus salieron las naciones, los Estados. Se desarrollaron el Derecho y la Política, y con ellos el reflejo fantástico de las cosas humanas en el cerebro del hombre... la cabeza que planteaba el trabajo era ya capaz de obligar a manos ajenas a realizar el trabajo proyectado por ella.

*El rápido progreso de la civilización fue atribuido exclusivamente a la cabeza, al desarrollo y a la actividad del cerebro. Los hombres se acostumbraron a explicar sus actos por sus pensamientos, en lugar de buscar esta explicación en sus necesidades (reflejadas naturalmente en la cabeza del hombre, que así cobra conciencia de ellas). Así fue como, con el transcurso del tiempo, surgió una concepción idealista del mundo que ha dominado el cerebro de los hombres, sobre todo desde la desaparición del mundo antiguo, y que todavía los siguen dominando... pues esa misma influencia idealista le impide ver el papel desempeñado aquí por el trabajo”. **1***

Inspirados en Bertold Brecht, nosotros, los trabajadores debemos indagar y preguntar siempre el porqué de las cosas.

1 Federico Engels. El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre.

Lo esencial: ¿Cuándo el ser humano comenzó a pensar? O mejor dicho ¿Cuándo y cómo el ser humano comienza a cavilar, a abstraerse, a imaginar, a sintetizar?

-Creemos que todo se inicia con el trabajo, nos contestamos casi con certeza, mirándonos las manos.

-Fue cuando construimos nuestro primer utensilio, afirmamos de nuevo, regresando nuestra mirada a las manos. Como evolucionaron ellas con el crecimiento del dedo pulgar.

-Conjeturamos que esa construcción primaria se concretó después de pensar miles y miles de años en todo momento y a cada rato. El trabajo comienza con la fabricación de instrumentos. Instrumentos para sobrevivir.

Larga cita, pero vale la pena leer y estudiar este párrafo de Engels. Porque, nosotros los ferroviarios utilizamos las manos en miles de oficios. Insisto en la valoración del trabajo, del desarrollo del hombre y de la sociedad a través de él. Las clases dominantes, siempre, han desvalorizado el papel del trabajo y del trabajador en la evolución de la humanidad. Por eso mi insistencia en este tema. Es una cuestión política y de lucha plantear la revalorización del trabajo, de los trabajadores, de sus organizaciones, de sus ideas. Esta insistencia va dirigida a mis compañeros.

¿Qué instrumentos? Nos preguntamos...

Por las investigaciones realizadas, decimos: son los que se utilizaron para la pesca y la caza. Instrumentos para comer. Porque comer es lo primero, desde siempre.

Opinamos que pensar en esos instrumentos es construir para proveerse de alimentos. Estas invenciones de nuestros antepasados, nos permite inferir o ponderar que esa acción, los ha llevado a examinar, reflexionar, y al final abstraerse, y luego decidir su construcción.

Acción primaria esta para que, en sucesivos intentos ir mejorando la confección de esa herramienta, en la medida que avanzaba la coordinación de las manos con el cerebro, como ahora: **Pienso y construyo.**

El pienso y construyo, no fue zonal, fue un fenómeno universal.

Los incas, mayas olmecas, toltecas, tarahumaras, aztecas, entre otros, utilizaron las manos para construir sus pirámides, estatuas simbólicas, su dioserio, poetas como Nezahualcóyotl, México escribieron sus poemas e ideas.

Del mismo modo las pirámides de Egipto. La muralla china, los calendarios, las ciencias físicas, matemáticas, las leyes de la navegación, gravedad y así. Por lo tanto, podemos afirmar que las manos pensaron y construyeron en el mundo entero.

Luego, o ahí no más, el fuego. Fenómeno que permitió la cocción de los alimentos y moldear los primeros metales descubiertos en las entrañas de la tierra.

Casi todo ello se inició allá lejos y hace tiempo, en un período donde los geólogos lo denominaron: el terciario.

La necesidad por la alimentación y la supervivencia fue la motora de la transformación, había que solucionar problemas de subsistencia, nada más ni nada menos.

Ese instante, lo afirmamos por nuestra experiencia en el manejo de las herramientas, más precisamente la lima, es el momento inicial.

La sensación de la lima, como dicen los ajustadores, los matriceros, los ebanistas, los modelistas, carpinteros. Es un estremecimiento que tiene el hacedor de la pieza, como el escultor que con su cincel va moldeando la piedra, dándole vida, o el que construye un cántaro, le da una forma estética, o el herrero que transforma en cada golpe el hierro candente, lo moldea, le da belleza.

Es el momento en que se confunde el arte con el oficio. Ese momento lo viven los trabajadores sin darse cuenta. Para llegar a ese instante de creación hay un tiempo anterior de abstracción y de razonamiento lógico por parte del obrero/artista.

En la cabeza de todo trabajador subyace un razonamiento lógico que le da el oficio. Antes de comenzar cualquier trabajo, este razona lógicamente los pasos a seguir, almacena el diseño razonado en su cabeza y luego dispone y ordena las herramientas y el material a utilizar.

Ese razonamiento lo traslada a las manos, estas obran sobre el material a transformar y la herramienta a utilizar. Es decir, el trabajador habla con y por sus manos. En su vida cotidiana ejerce esa lógica, casi como método.

Esta es una circunstancia que se establece en la relación biunívoca (entre dos) entre el trabajador que crea esa herramienta y la pieza construida. Podemos inferir que el resultado de ese trabajo es logrado por el conocimiento acumulado que se resume en su cerebro y ejecutan sus manos, en la cosa práctica.

Fue el comienzo de una relación fundamental que es la del **trabajador-trabajo**. Es una relación dialéctica, correspondencia que se establece por su propia dinámica, es una transformación permanente en las maneras de trabajar. Relación que perdurará por miles de años hasta nuestros días, que se irá enriqueciendo en forma invariable entre la **práctica y la idea - la idea y la práctica**; es un desarrollo que no cesa en el devenir de los tiempos.

Esa correspondencia fue una constante, que en un determinado período dejó de ser individual para tornarse colectiva, que es la relación social del trabajo colectivo, que se da en las fábricas, talleres. Es una relación con contradicciones, muy particulares, de no fácil resolución. Relación que se sintetiza en las manos y en el quehacer diario.

"Con los fierros sí, era un ejercicio permanente. Uno se expresaba ahí, a través de las manos. Era una reflexión por etapas, ordenada, secuencial, lógica, que se pronunciaba al final en la punta de los dedos.

Acá, en el laburo se pensaba con las manos.

El resultado material de ese acto reflexivo es la pieza o el trabajo terminado. Además, el acto práctico terminado certifica si todo este proceso reflexivo fue correcto, o no.

Repito: se piensa con las manos. Es el momento cuando las manos hablan.

Las manos no son únicamente el órgano del trabajo. Ellas son, también, producto del trabajo. Luego, por el ejercicio, es decir, por el uso diferente, vino el refinamiento hábil y gradual de esa mano a través de la práctica, más tarde, la adaptación concomitante con los otros órganos. Es muy

importante esa relación directa del desarrollo de la mano sobre el resto del organismo.

Pero, la más importante es la relación manos-cerebro, de esa relación vino el lenguaje. Luego, más tarde, esta interconexión de mano y lenguaje generó un proceso de enajenamientos, de reflexiones, de razonamientos dispersos, primero, y lógicos, después, este proceso establece un salto cualitativo en la cabeza del ser humano, en nuestro caso del trabajador.

En otro momento espacial, de ese transcurrir, la raza humana en formación tuvo la necesidad de comunicarse, de decirse algo, los unos a los otros, esa necesidad evoluciona en la mano, que el ser humano grafica en signos.

Desde el advenimiento de la civilización industrial, el trabajo pasó a ser una operación en un sentido único, donde el hombre –sólo él, siendo activo – modela una materia inerte, y le impone soberanamente las formas que le convienen. 2

En otro momento de los tiempos la raza humana en formación tuvo la necesidad de comunicarse, -ya lo mencionamos- de decirse algo los unos a los otros. Esa necesidad creó un, *repito*, órgano: la laringe, poco desarrollada en el mono, que se fue transformado mediante modulaciones que producían, a su vez, modulaciones más perfectas, mientras los órganos de la boca aprendían, poco a poco, a pronunciar un sonido articulado tras otro, gutural al inicio.

La generación de ideas es una cuestión no lineal, plagados de entrecruzamientos infinitos, donde el resultado de ese proceso de acumulación y diversidades de ideas: es la ideología.

2 Levi-Strauss - Elogio del trabajo manual

EL TRABAJO

La historia del trabajo y del esfuerzo humano es mucho más interesante y mucho más significativa que la historia del hombre como individuo.

Máximo Gorki

SU VALORACIÓN

El trabajo es, en primer término, un proceso entre la naturaleza y el hombre, proceso en que éste realiza, regula y controla mediante su propia acción su intercambio de materia con la naturaleza.

Carlos Marx.

Al actuar sobre la naturaleza ambiente, el hombre la modifica y se modifica así mismo. Al transformar la naturaleza, el hombre realiza sus objetivos conscientes, adapta los objetivos naturales a sus necesidades.

"Todo lo que una persona recibe sin haber trabajado para obtenerlo, otra persona deberá haber trabajado para ello, pero sin recibirlo".

Adrián Rogers

El proceso del trabajo comprende diversos elementos:

*El trabajo... es la condición básica y primaria para la existencia humana", y hasta un grado tal que podemos decir, de alguna manera, *que el trabajo ha creado al mismo hombre.*

* Trabajo humano es toda actividad que produce algo que no existía antes.

* El trabajo transforma a la naturaleza y transforma al hombre que lo realiza.

* Trabajando el hombre construye un mundo mejor y al hacerlo se realiza como ser humano.

* Por eso el trabajo es la esencia* del hombre, **Esencia, es aquello sin lo cual una cosa deja de ser lo que es.* **3**

* El trabajo es vida, mientras el ocio es la muerte paulatina. **4**

* El hombre que no trabaja termina perdiendo su dimensión humana

* La acción del hombre que persigue ciertos fines, es decir, el trabajo propiamente dicho.

* El trabajo es la fuente de toda riqueza... Pero el trabajo es muchísimo más que ello. Es la condición básica fundamental de toda la vida humana. Y lo es en tal grado que, hasta cierto punto, debemos decir que el trabajo ha creado al propio hombre. **5**

* El trabajo es una de las expresiones más completas de la persona humana.

* El trabajo es la forma primaria que tiene el hombre para relacionarse con la naturaleza y con la comunidad.

* El trabajo es la forma como los seres humanos satisfacen sus necesidades vitales, tanto materiales como espirituales.

* El trabajo es un deber, además, un derecho que asiste a todas las personas humanas, debe ser valorado o tratado como una expresión humanista, no como una mercancía.

* El trabajo debe ser considerado como la expresión de un servicio que se hace en función del bienestar de la sociedad.

* El trabajo tiene supremacía sobre la producción y el capital, porque es el esfuerzo humano; por tanto, no puede permitirse que existan trabajos inhumanos. La definición teórica del concepto de **trabajo** puede ser

3 Hegel

4 Heródico de Babilonia

5 Federico Engels – El papel del trabajo en la transformación del hombre en mono.

analizada desde perspectivas distintas. Una aproximación básica presenta a este vocablo como la **valoración del esfuerzo realizado por un ser humano.**

*** La relación trabajo/trabajador no solo perdurará en el tiempo por sobre toda otra relación, sino que se ampliará por el desarrollo intelectual del ser humano que este impulsará, además, el desarrollo tecnológico en el trabajo.**

EL OBJETO DEL TRABAJO

Es necesario repetir: ***El trabajo crea al hombre.*** El hombre creado por el trabajo, a su vez, necesita ser creador. En ese movimiento el trabajo se modifica, se perfecciona por la mano del hombre, y así. Esta relación biunívoca ***trabajo-trabajador*** es la correspondencia que no solo ha perdurado en el devenir de los tiempos, sino que se agiganta en ese transcurrir en forma permanente. Demuestra a la vez que nada es inmutable. En el curso de desarrollo de la sociedad todo lo que un día fue real, en el transcurrir del tiempo se torna irreal, pierde su necesidad, su razón de ser.

PROCESO DE ELABORACION DEL TRABAJO

En el proceso de la evolución del hombre, el paso más positivo lo da cuando adopta una posición de erección. No se traslada más como el mono con sus dos manos y patas en su locomoción o traslación. En esa erección el hombre libera las manos. Es cuando sus manos al cumplir otra función le crecen y

desarrolla el dedo pulgar, lo que le permite asir cualquier objeto: vulgarmente se dice: que la función hace al órgano.

Entonces, puede aferrar cualquier cuerpo. Al tomar cualquier cuerpo, el ser humano siente otra sensación, la de asir. Al mover ese objeto va generando en su interior un sin número de percepciones. Esas nuevas emociones se van transmitiendo al cerebro, estas van quedando registradas, como un banco de datos. Esas percepciones son reemplazadas por otras que han sido perfeccionadas a través de la práctica concreta.

La experiencia, esa, la de hacer (trabajar) que se va atesorando en el cerebro, decimos sencillamente: es el conocimiento acumulado.

El cerebro comienza a trabajar en forma coordinada con la mano. La mano responde, mejor dicho, va respondiendo en forma lógica las órdenes o impulsos que le da el cerebro. Hay todo un proceso de abstracción en el ser humano, este ha dado un gran salto cualitativo.

Luego, de un largo proceso, es cuando comienza a idear y a elaborar sus primeras herramientas con las manos. Utensilios que le permitieron cazar y pescar para comer, luego transformar la naturaleza y producir los medios de vida. En ese largo trajinar del trabajo surge propiamente el hombre y la sociedad humana.

LA TRANSFORMACIÓN

La hominización del hombre es la consecuencia del trabajo. Es la transformación del sujeto que trabaja (el hombre). Es la influencia determinante que el trabajo tiene sobre el sujeto humano. Muestra que el

hombre, al influir sobre la naturaleza, al transformarla, transfigura su propia naturaleza desarrollando las potencias que dormitan en él y sometiendo la capacidad de sus fuerzas a su propia disciplina.

Los hombres comienzan a distinguirse de los animales cuando principian a producir sus medios de subsistencias...produciendo sus medios de subsistencia los hombres han producido indirectamente su vida material actual.

Al producir sus medios de subsistencia, y en forma indirecta su vida material actual, los hombres condicionados por su organización física, comienzan a actuar como hombres, a desarrollar una organización social y hacer su propia historia, y al hacerla, a pensar y a hablar.

Además, la organización de la sociedad va cambiando. En la sociedad todo es movimiento. Al cambiar ella también se modifica la organización de la producción de la industria. Uno de los pasos fundamentales se da en el cambio del artesanado a la manufactura. En este movimiento se produce un salto cualitativo importante en las relaciones sociales de la sociedad.

No es un cambio simple ni lineal, debemos reconocer las etapas intermedias para comprender mejor. Todos los estados históricos que se suceden no son más que otras tantas fases transitorias en el proceso infinito del desarrollo de la sociedad humana, desde lo inferior a lo superior.

Todas las fases son necesarias, y por lo tanto legítimas, para la época y para las condiciones que lo engendran; pero todas caducan y pierden su razón de ser, al surgir condiciones nuevas y superiores que van madurando poco a poco en su propio seno; tiene que ceder el paso a otra fase más alta, a la que también le llegará en su día la hora de caducar y perecer.

Es necesario citar la obra de Adán Smith: **LA RIQUEZA DE LAS NACIONES**.
*Donde dice que esa riqueza es fruto del trabajo, y de los que ejecutaron ese trabajo: **el trabajador***

Del mismo modo que la burguesía, por medio de la gran industria... la libre concurrencia y el mercado mundial acabó, prácticamente, con todas las instituciones estables consagradas por una venerable antigüedad, esta filosofía dialéctica acabó con todas las ideas de una *verdad absoluta y definitiva* y de un estado absoluto de la humanidad congruente con aquella.

Ante esta filosofía no prevalece nada definitivo, absoluto, consagrado; en todo pone de relieve lo que tiene de perecedero, y no deja en pie más que el proceso ininterrumpido del devenir y del perecer, una trayectoria en ascenso, sin fin, desde lo más bajo hasta lo más alto, cuyo mero reflejo es el cerebro, así actúa esta filosofía.

En el curso del desarrollo de la sociedad todo lo que un día fue real, en el transcurrir del tiempo se torna irreal, pierde su necesidad, su razón de ser, su carácter racional, el puesto de lo real que agoniza es ocupado por una realidad nueva y vital, pacíficamente, si lo caduco es lo bastante razonable para resignarse a desaparecer sin lucha; por la fuerza, si se rebela contra una realidad.

Una de las primeras etapas es el paso del trabajo individual al trabajo colectivo, este produce otra relación social: la relación trabajo/trabajador ahora es otra, es colectiva.

Es necesario repetir, el proceso de cambio es lento, este se desarrolla en etapas sucesivas, tanto en la producción como en las relaciones sociales

entre trabajadores. Durante espacios de tiempo muy prolongados coexisten viejas y nuevas formas de relaciones de producción y de relaciones entre los trabajadores que vienen del artesanado –del trabajo individual- al colectivo. En este proceso se va construyendo la *nueva* relación social entre los trabajadores, misma que será diaria, permanente y a cada rato. Ese proceso ocurre por el cambio de organización de la producción, esta se socializa, y por ende, parece la socialización de la relación entre los trabajadores. En el transcurso de los tiempos se va construyendo la identidad y la conciencia de *la clase obrera*.

En ese devenir la clase obrera se afirma como tal, es un grupo social diferenciado, producto de la disolución de las formas de trabajo medievales anteriores.

Su existencia histórica pasa a ser de máxima importancia.

***Pero una cosa es que exista como clase social
y otra que exista como movimiento social.***

LA CULTURA HABLA DE LAS MANOS

LAS PIEDRAS Y LAS MANOS

Juan Carlos Cena en homenaje a los protagonistas de El Cordobazo

*Al lanzador de piedra,
anónimo y eterno*

Al lanzador de piedras,
Anónimo y eterno.
En ese día de mayo
Con mis manos,
Escarbé la tierra,
Recogí una piedra y
Le hurgué las vestiduras

En ese día de mayo
Vi entre sus pliegues
la palabra popular endurecida.

En ese día fui habitante del lugar
Domicilio de la piedra
Lugar de partida
Rincón de encrucijadas.

En ese día de inauguración
Lancé un trozo de territorio popular
Herí el aire con un zumbido.

La piedra en la atmósfera
Es violencia popular
Que ventila el aire y
Lo estría como un grito

La piedra surca el aire
Como una voz
Ronca y temible del
Canto libertario

En ese día de mayo, por el '69

Escarbé la tierra
En ese día junto a otros
Rasgamos el aire
En ese día, nos reiteramos.

En ese día de barrios
Me encontré con miles
De manos reunidas, era
Un día de barrios/brazos.

En ese día de brazos/barrios
Bebí la otra reunión: la de
Los alientos tibios/embroncados.
En ese día fui habitante del lugar,
Lugar de mis partidas y regresos.

En ese día, con mis manos, escarbé la tierra,
Lugar donde parten las piedras.
En ese día, tomé una, con mis manos
Le hurgué las vestiduras,
Y vi, era una palabra popular endurecida,
Fresca y de pliegues arenosos.
Ese día 29, estuve en el lugar
Donde viven los honderos, mi lugar.

Buenos Aires 29 de mayo de 1999.

Las manos (notas)

Las manos sucias (*Les Mains sales*) es una obra de teatro en siete actos, escrita por Jean-Paul Sartre en 1948 y estrenada el 2 de abril de ese año en el *Théâtre Antoine* de París. El drama explora las diferencias entre el "deber ser" y el "ser", así como la ambigüedad moral dentro del compromiso político, y el enfrentamiento entre la "eficacia política" y el riesgo de comprometer los ideales propios, haciéndose eco de las doctrinas iniciales del existencialismo de Sartre. Generador de reacciones encontradas desde su estreno, el drama se pudo ver en 1976 con algunas adaptaciones del autor.

LAS MANOS DE

Picasso

Dalí

David Alfaro Siqueiros: Los elementos. ...

Orozco: La trinchera. ...

Diego Rivera: El hombre controlador del universo. ...

Diego Rivera: El mercado de Tlatelolco. ...

Quinquela Martin

Spilimbergo

Van Gogh

Rembrandt

LAS MANOS DEL DIA - POEMARIO

Pablo Neruda

Una mano hizo el número

Junto una piedrecita

con otra, un trueno

con un trueno

un Aquila caída

una flecha con otra

y en la paciencia del granito

una mano

hizo dos incisiones, dos heridas

dos surcos, nació el numero

LA LUNA

Yo cuento tantas cosas a mis manos
Que no tienen recuerdos sino pura seda,
de suavidad de senos o de cantaros,
que sin lucha obtuvieron
sin cerrarse guardaron;
sin extender
semillas
recogiendo la noche cada día
el ovillo del aire,
hilando y deshilando la madeja
en mi delgada ineptitud
oh manos,
dije
levantando los brazos a la luna,
que claridad es esta
¿Tú la hiciste?

LAS MANOS

Miguel Hernández

Dos especies de manos se enfrentan en la vida,
Brotan del corazón, irrumpen por los brazos
Saltan y desembocan, sobre la luz herida
Al golpe, zarpazos.

La mano es la herramienta del alma, su mensaje
Y el cuerpo tiene en ella una rama combatiente
Alzad, moved las manos en un gran oleaje
Hombres de mi simiente.

(...)

Ante la aurora veo surgir las manos puras
De los trabajadores terrestres y marinos
Como una primavera de alegres dentaduras
De dedos matutinos

(...)

Las laboriosas manos de los trabajadores
caerían sobre vosotros con dientes y cuchillos

y las verán cortadas tantos explotadores
en sus mismas rodillas.



CUANDO LAS MANOS CREAN...

TEMPLOS DEL IMPERIO INCA

LAS PIEDRAS PULIDAS



TEMPLO DEL SOL



MACHU PICCHU



TEMPLOS DE LOS AZTECAS

TEMPLO MAYOR



TENOCHTITLAN





LA MURALLA CHINA





TEMPLOS BUDISTAS



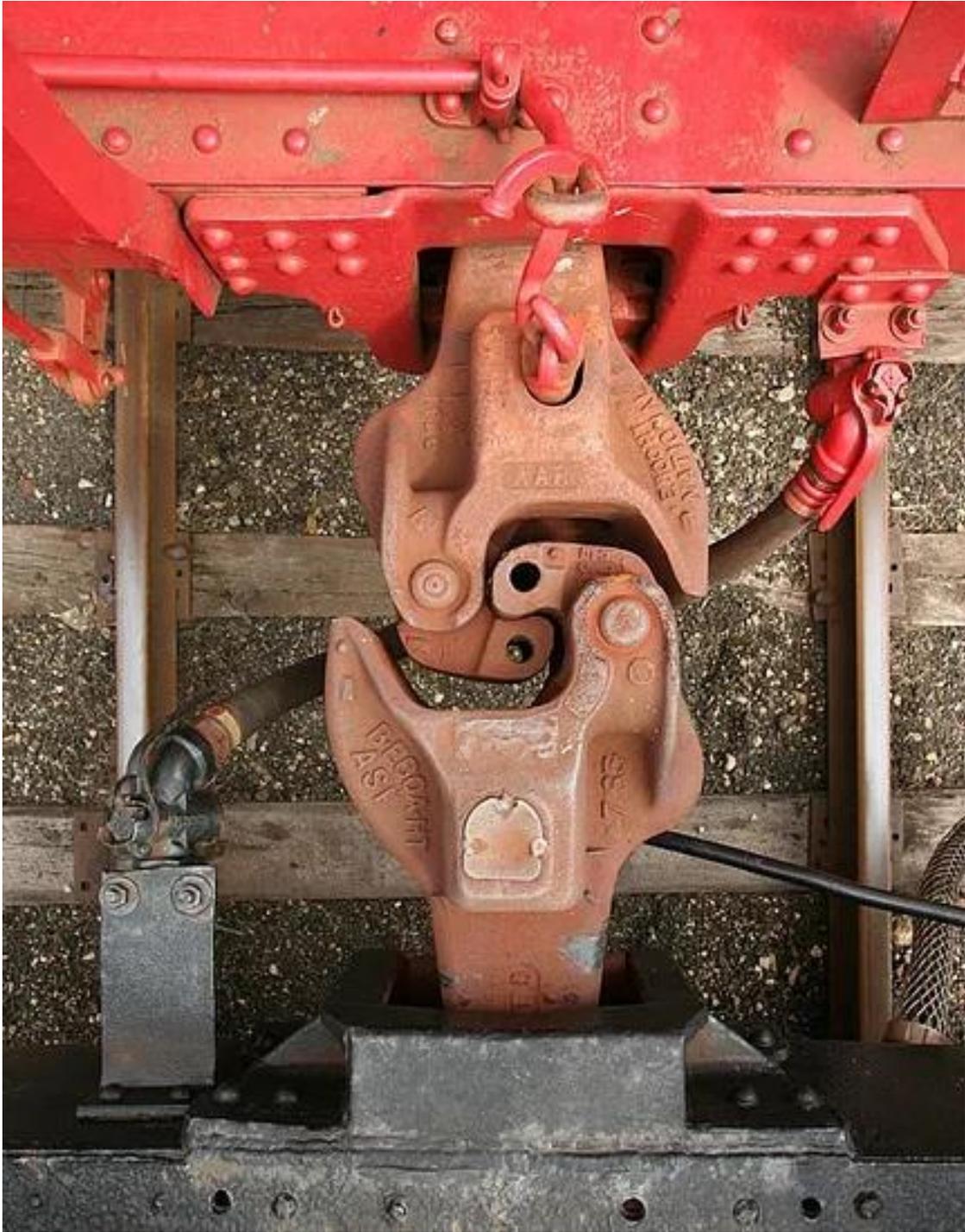


TEMPLO BUDISTA DE TAILANDIA



SIMBOLOGIA FERROVIARIA DE LA AMISTAD





Un utensilio terminado, hecho por manos humanas, es, obviamente, un buen índice de la destreza manual y del desarrollo mental de su autor. De un modo menos obvio, es la medida del conocimiento científico de su época.

V. Gordon Childe

**LAS MANOS CONSTRUYEN... DAN AMOR...
BRINDAN AMISTAD... SON SOLIDARIAS...**

Pero estas manos son las que construyen a diario por un mundo mejor... las otras... y las hay... son parte de la destrucción... de ellas no hablamos...



In Lak'Ech
(Yo Soy Otro Tú)



Hala Ken
(Tú Eres Otro Yo)

Tu Espacio de Luz